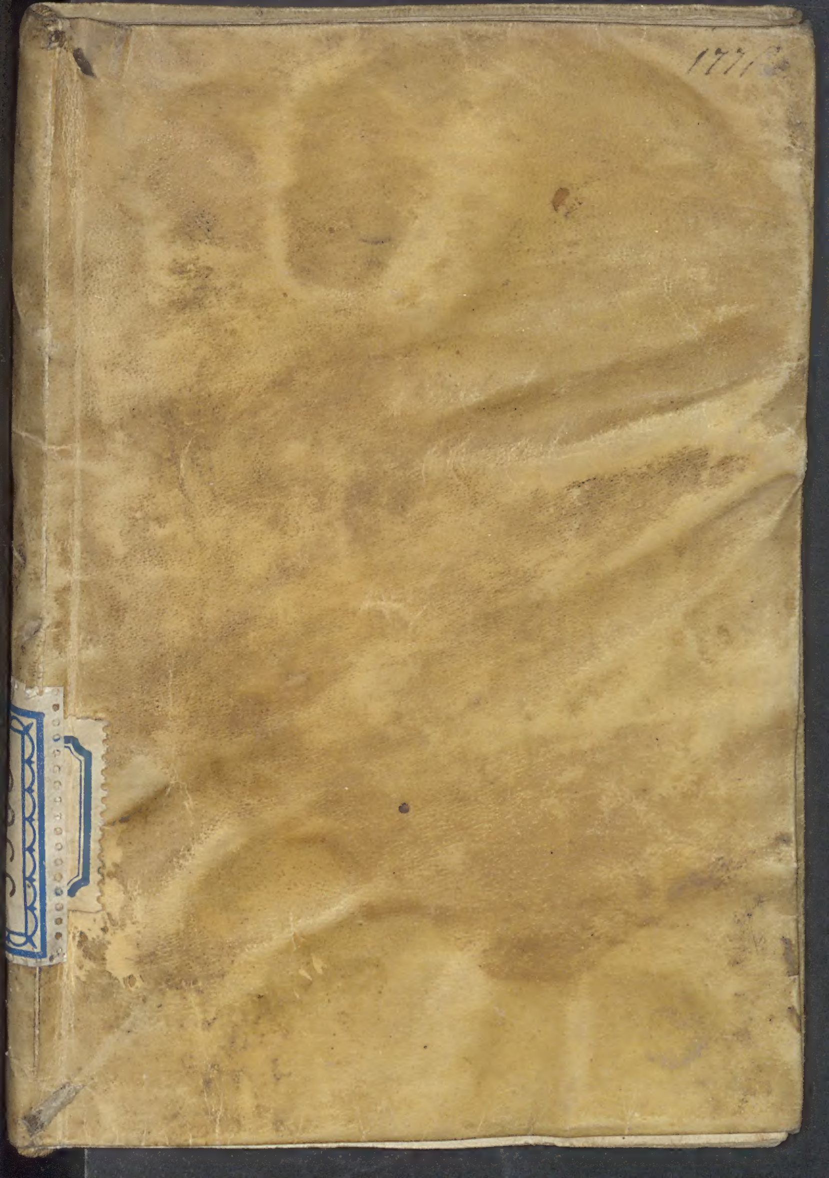
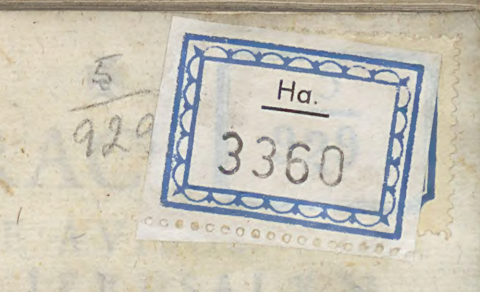
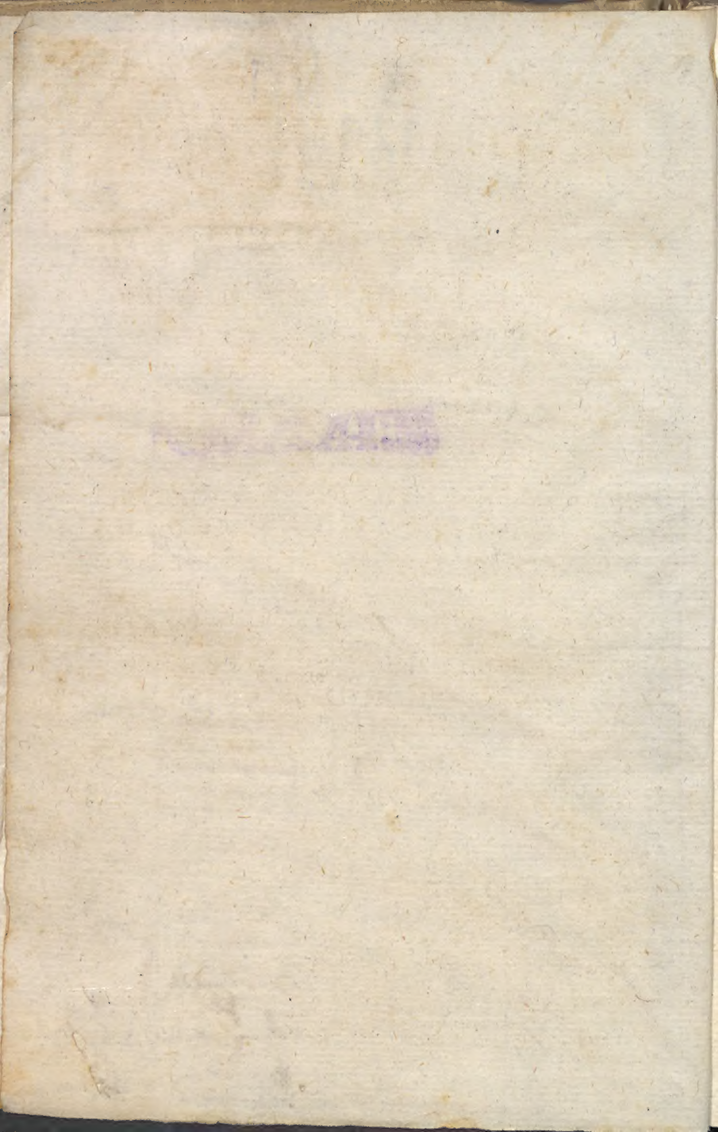

1771


Ha.
3360



ORACULO
DE AVISOS
SOBRE JERUSALEN EN BABYLONIA,
A L ALMA
EN EL CAPTIVERIO DE LA CULPA:
INTELIGENCIA
DE LAS LAMENTACIONES DEL SANTO Profeta Jeremias, que reza la Iglesia en los dias Miercoles, Jueves, y Viernes de la semana Mayor.

OBRA ASCETHICA ELUCUBRADA en Endechas, y al fin glossado el Salmo cincuenta de David en Decimas.

SU AUTOR

DON VICENTE RODRIGUEZ de Medrano.

QUIEN LA DEDICA

A LA MUI ILUSTRE Sra. DOñA JUANA de la Torre y Silva, &c.

Con licencia: En Sevilla, por *Joseph Padrino* en calle Genova.

A LA M. Ilustre Señora Doña Juana de la Torre y Silva, digniſsima Abadeſa del Convento de Señoras Religioſas, con el Titulo de Madre de Dios, Orden de N. P. S. Franciſco.



RANDE ASSUNTO (Señora) para llamar los extaſis de las mas eloquentes plumas! Bella idèa! Si la pudiera comprehender ſin el tilde de atrevimiento mi fantaſia. Porque ſi doi principio á los recuerdos, que pudieran liſongear un poco la memoria de V. S. me expongo à ſer victima del naufragio entre los furioſos elementos de vueſtra modeſtia, como region propia de una verdadera Eſpoſa de Jeſu-Chriſto, por cuyo enlace os admiro ſepultado cadaver de la felicidad humana, con el teſon de deſairar todas ſus faſtanticas delicias.

Dixo,

Dixo, con su profundo sentir, el Tertuliano: *Que havia conspirado contra Dios el dulcissimo atributo de su misericordia, pues de confiada se atreve á ser delinquente la insolencia.* Y hurtandole este concepto á tan elevado numen, como del mismo se valió el Cardenal Cienfuegos, me servirá de tunica decente para vestir mi ossadia, y para avisaros, que vuestra dignacion es la que diò alientos á mi pluma, y la que se revelà contra vos misma; pues de haverme admitido vuestra cortesanía à su familiar trato, se ha seguido el emprender yo este assunto, si por vuestra benignidad no le hemos de llamar atrevimiento.

Dado por supuesto, que vuestro tranquilo espiritu, aun estando en la cima de las humanas glorias, no padeciò perturbaciones la vista, ni llegaron á vuestra cabeza las peregrinas impressiones del mas ligero desvanecimiento; y que desde que tomasteis possession de este Mundo, parece, que se os dieron alas (sino es que nacisteis con ellas) para volar à las soledades de esse Retiro. No hay temor, de que peligre en la

vani-

vanidad, quien desde la primera luz la tuvo como infusa del Cielo, para conquistar todo un Mundo con las armas de su desprecio.

Dos solemnes triunfos promulgan las Sagradas Letras: El uno es de un Pastor, y el otro de una Muger; tan humilde el primero por su exercicio, como devil la segunda por su sexo; pero para mayor honor de sus victorias, nos pintan antes sus formidables combatientes: de modo, que á no hacer vér primero el terrible promontorio del Filistèo, no huviera causado en la admiracion de Israél tanto estruendo el estallido de la honda de David. Y á no haverse ponderado sobre los Campos de Vetulia el assedio de el Obelisco viviente de Holofernes, no pudiera Judith haver conseguido tanto pasmo entre los Assyrios, tanta libertad á su patria, ni tanta gloria á su acero.

Siguiendo, pues, el espiritu de la sagrada historia, pondré á la vista los monstruos, que os presentaron la batalla, para que de sus poderosas fuerzas se deduzca el honor, y magnitud de vuestros trofeos.

No

No faltó entre los antiguos quien adoleció tanto del achaque de la vanidad, que se creyó de recien-nacido, que le havia servido de cuna una Estrella.

Este, que en aquellos obscuros siglos fue un soñado error de la fantasia, possee en vuestros ascendientes ciertas luces de verdad, libres de las nieblas de la lisonja; y siendo cierto, que no se arrullaron en ninguna de las celestes centellas, lo es tambien, que se mecieron entre los rayos de las Coronas de Don Fruela, Quarto Monarca de la segunda linea de los Reyes Godos, que lo fueron de Asturias, y despues de Leon, el que recibió el Cetro año de 758. de Christo, y se lo arrebatò la muerte de la mano en el de 762. y de D. Jayme el Conquistador, que concluyó sus batallas con su vida en el de 1276.

Que los mas famosos Rios, à muchas distancias de sus principios, despues de haver recogido en sí su ambicion los sudores del semblante de las tierras por donde passan, se ensoberbescan con las vanidades de golfos, no hay que admirarse; pero los que en su primer origen reciben tal avenida de humo-

res,

es, que aparecen mar, quado se esperaban con las humildades de arroyos, es tan admirable, como digno de que en su altura naveguen las Velas mas hinchadas con el viento de la admiracion.

Tomando, pues, el primer puerto en la alta sangre de Don Francisco de la Torre vuestro Padre, Sargento Mayor del Regimiento de Burgos, le hallamos vestido de tan nobles calidades, como corresponden al antiguo explendor de tan ilustre apellido, cuyo origen viene de Alonso Gonzalez de la Torre, *Rico home de Castilla*; epitheton el mas excelente, que á tales vassallos daban los Soberanos en aquellas centurias.

En este frondoso Arbol se registran enlazadas las dos eminentissimas Purpuras de los Señores Cardenales Don Luis Velluga de la Torre, y Don Fr. Francisco de Cisneros, Arzobispo de Toledo, con òtras muchas familias, tituladas sobre este apellido; siendo posseedör de losMayorazgos de estaCasa enGranada Don Francisco Ramirez de la Puebla, como descendienre de Juan de laTorre, Veintiquatro, que fue de dicha Ciudad, y Fundador

dador en ella de lá Iglesia de San Onofre, cuyo Escudo de Armas es una Torre de plata en campo azul, con dos Leones rapantes.

Haviendo, pues, vuestro dichoso Padre colgado el Estoque, cansado de nadar sobre la sangre de los rebeldes, y cambiando los arneces Militares por los trages de Adonis, entrò en esta Ciudad, donde con los primeres de Narciso conquistó un Fuerte, que no huviera ganado con todos los ceños de Marte, cuyo Laurel ciñò à su sienes por su misma mano la mui Ilustre Señora Doña Josepha de Silva vuestra Madre, causando tantos dolores à la envidia, como aplausos á su fama.

Este apellido Silva, con que se hallan ennoblecidas las Historias, y al que llena la mayor antiguedad, quieren algunos de los mas serios Genealogistas, que su Ethyma viene de *Silvio*, Consul, y Senador Romano.

Don Luis de Salazar y Castro, Chronista del Reynado del Señor Don Carlos II. en sus Nobiliarios del año de 1685. dedicados á la Excelentissima Casa de Pastrana, cubierta

bierta por este apellido Silva, venera la autoridad; pero no está por su certidumbre.

Dala si su sosegada razon, à que el primero de esta familia fue Don Pelayo Pelaez, *Rico home*, Señor de Alderete, y de Silva, quinto nieto de Don Fruela, ó Froila, como quieren otros, Rey de Asturias, y de Leon, de cuyas Reales Raices descienden Don Juan de Silva, conocido por el nombre de el Beato Amadeo, á el que lo sacó la Divina Providencia de el Santuario, y Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, primer nido Religioso de sus heroicas virtudes, para fundar la primera Reforma de la Orden de San Francisco en Italia, y Doña Beatriz de Silva, Fundadora de la Orden de la Immaculada Concepcion.

En estas profundas antiguas sanjas descubre los cimientos de el elevado edificio de vuestra Casa, en cuyo Arbol, por los años de 1254. le volvieron à ingerir las Reales Ramas del Infante Fernan Sanchez, hijo del Rey Don Jayme el Conquistador, en cuya linea se cuentan 16. Progenitores; Arbol de tanta robustez, y de tal salud, que no se le

ha conocido en ſu gigante cuerpo alguno de aquellos comunes inſultos, que ſe engendran, de que pudiera haver enfermado la pureza, y ſeparadoſele algun baſtago, ſi ſe huviera parado la circulacion continua de vueſtra ſangre.

Querer proponer los enlaces de vueſtra nobiliſsima eſtyrpe, ò ſujetar las hazañas de ſus Heroes à las limitaciones de tan foraſtera pluma, es lo miſmo, que intentar penetrar el corazon del Sol, donde no puede llegar la fatiga de la mas generoſa Aguila.

No contento tan elevado Cedro de mantenerſe con el jugo, y primer riego de la Real Sangre, eſtendió ſus ramas el Infante Don Alonſo Enriquez, primer Conde de Guijon, por caſamiento que hizo con la Sereniſsima Señora Doña Iſabel, Infanta de Portugal: noticias todas, que en la amenidad de la hiſtoria las podrá hallar el reſpeto, ſi las ſolicita el cuidado.

Si con el de la mayor prolixidad paſſamos à reconocer los mas grandes Sombreros de nueſtra Eſpaña, apenas ſe hallará alguno, cuyo boton no eſté eſmaltado con los rubies de vueſtra ſangre, ſegun ſe regiſtra en los

mo-

monumentos; que ſin el polvo, ni polilla de la vanidad conſerva en los archivos de la modeſtia vueſtro religioſo recato.

No hay cabado bronce, que pueda ſufrir el caliente ſoplo, con que la fama publíca los reſplandores de las brillantes Eſtrellas, que lucen en eſte reducido Cielo de Xerez, enlazadas con tanto Planeta, cuyas llamaradas informan ſus iluſtres nacimientos, de donde fueron gemelas la virtud, la lealtad, y la nobleza, dexando ſu examen (como impoſsible à la brevedad de eſta medalla) á la critica de la luz ſuperior, que eſparce cada uno de ſus Aſtros, deſde ſu miſma Esfera.

Pero aun no hemós tocado el punto, que llena los apices de la admiracion, el que podrémos hallar, ſin remover la tierra del olvido, deſcendiendo de las Caſas Solares á los Sarcophagos de los Templos, que deſcubriendo Urnas, deſpolvoreando cenizas, y revolviendo paveſas, ſu miſmo olor nos demueſtre entre tanto defunto polvo, viva la buena memoria de vueſtro Tio Don Franciſco de Silva.

Eſte Varon adornado de calidades divinas, vol-

volvió á enriquecer, hasta hacer rebozar el golfo nobilissimo de las glorias de vuestras familias, pues al golpe de la herida, que en su corazon introduxo el desengaño, retocò las distintas laminas de su edad, borrando algunas antiguas imagènes, y esculpiendo en su lugar los hermosos bultos de las mas heroicas virtudes, con los colores mas finos de el exemplo; desnudez, liberalidad, oracion, y penitencia: obras todas, que lo constituyeron libro vivo, no solo con sus palabras, sí tambien luz pendiente de la reflexion de cada pensamiento; con que se levantó cedro sobre los antiguos montes de su generacion, y diò à conocer, que no hay, ni puede llamarse Prosapia famosa, donde la virtud no resplandesca.

Si fue este, ó no, el espejo en que V.S. perfeccionó la hermosura de su desengaño, no lo alcanza mi conocimiento; y sí solo el valor del monstruo, que dixe antes, iba á pintar, para que por sus fuerzas infiera la discrecion las de vuestro gigante espiritu, sin otras armas, que las de el desprecio.

Con él solo ganasteis el mas glorioso triun-

triunfo; pues sin manifestar cobardes alas vuestro corazon, arrojasteis la bayna para vibrar con mas agilidad el acero; y para que assi sucediera, despues de haver flechado el Cielo con dulces saetas, estuvo tan prodigo, sobre vuestra dichosa suerte, que á mas de las finezas en que se desangraba su benignidad, os salpicó (como à otra Judith) el semblante de los mas hermosos accidentes, (*a*) para que à proporcion de los decentés combates para otro estado, se hicieran vuestras victorias mas solemnes.

Desayrado todo el Mundo, que dexasteis, resonando en él el famoso clarin de vuestros aplausos; truncó el cuerpo del maligno Holofernes, y sojuzgadas las indecentes inclinaciones de la carne; despues, que en la temprana primavera de vuestra edad, cegasteis la mejor flor de el bergel de la nobleza; que volvisteis las espaldas à los halagos de vuestros Padres, olvidando Pueblo, casa, sus rentas, y criados, cambiando

(*a*) *Et ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore, mnium oculis appareret.* Judith. 10. 4.

do las ricas telas por una pobre mortaja; pisando los trages de la lisonja, y rasgando la mascara de la vanidad, sin reservar para sí otro honor, que la gloria de haverlo despreciado, y ofrecida la victima de vuestra persona al Crucificado Esposo; me parece, que entre vuestros coloquios no haría desdenes, si como sus Apostoles, le hicierais este modesto cargo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis?*

Qué Cisne moribundo podrá exhalar mas dulces écos! Qué Fenix nos prestaría una delicada pluma, para pintar tan divino catastrophe, formado con los primores de la providencia, y virtudes del desengaño?

Estos motivos, ù otros semejantes, sobornaron la razon de los mas insignes Escritores, para dedicar sus Obras á los mas dignos Heroes; y las mismas causas son las que determinan el acierto de mi eleccion, en dirigir á vuestras manos este Papel, sirviendole vuestro heroico nombre de lugar immune á sus ignorancias, que quando por mio, no os lisonjee el voto, por lo menos me persuado, que su religiosa idea os desenfade.

Mas

Mas volviendo los ojos de mi desvelo sobre mi mismo, no puedo menos de hallar parada la admiracion, de vér entre los Profetas resucitado otro Saúl, (*b*) si bien el sabido Problema de Sanson (*c*) podrá resolver su duda; y no hará tan grande la novedad, de que en estos siglos aparescan sangrientas fieras, en cuyos labios se halle la mas suave, y delicada comida.

Pero leído este Oraculo con las luces de el Cielo, no se espantarán los que conocen, que para las obras mas grandes de la Omnipotencia, siempre se sirviò el Soberano Artifice de todo lo criado, de los instrumentos mas endebles; como para la mayor fabrica del Hombre, solo le bastó un puñado de Tierra, (*d*) y para arrancar de cimientos los Mu-

(*b*) *Num, & Saul inter prophetas?* 1. Reg. 10. 12.

(*c*) *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Judic. 14. 14.

(*d*) *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terre.* Gen. 2. 7.

Muros de Gericó, la ronca voz (e) de una Trompeta, que es quanto corresponde á la ingenua confession de mi proprio conocimiento.

Aqui llegaba, quando turbandose la fantasía, se rindiò el espiritu, se me cayó la pluma, por tropezar mi temor con los respectos de las sagradas respiraciones de el Profeta Jeremias, si he de dár principio à la inteligencia de sus Threnos, viniendoseme à la imaginacion la gran Torre de Faro, una de las marabillas de el Orbe, la que coronada de faroles servia à los Bageles, para que divisando los escollos, se salvaran de los riesgos; y estas mismas antorchas, que eran como el dedo de Mercurio, fueron el desgraciado norte, por donde senderearon su rumbo los mismos enemigos, que dominaron la Torre, y despues la demolieron.

Con este exemplo tan bien entendido, como mal aprovechado de mi ceguedad, pondré punto final á este Papel; pero dexando en vuestra virtud abierta las dos puertas de la imitacion, y el assombro. Nues-

(e) *Cumque insonuerit vox tubę ::: & muri funditus corruent Civitatis.* Josué. 6. 5.

Nueſtro Señor guarde la vida de V. S. en la hermoſa poſſeſsion de ſus deſengaños, en la bienaventuranza de la pobreza, Margarita congelada en las humildes conchas del mas profundo abatimiento, para recreo de ſus Subditas, de quienes hecha paradigma de perfecciones, logren con V.S. las interminables bendiciones de el Cielo.

Xerez de los Caballeros, y Febrero 6. de 1771.

Señora, y M. R. Madre,

B. L. P. de V.S. ſu mas favorecido, atento, y obligado ſervidor,

D. Vicente Rodriguez de Medrano.

ARGUMENTO
DE LA OBRA.



UE Jeruſalen la Fenix de las Provincias ; eſpirò entre los incendios de un Nabuco , para reſucitar à los 70. años de ſepultada en Babylonia , entre los zeloſos ardores de ſu Cyro. (*a*) Fue milagro de las bendiciones de el Cielo , y acabò portento de ſus eſtragos. Fue Talamo de las delicias de Dios,

y

(*a*) *Et ipſe præcepit mihi ut ædificarem ei domum in Jeruſalem , quæ eſt in Judæa.* 1. Eſdr. 1. 2.

y deſpues Audiencia funebre, donde ſe decretò el divorcio de la Synagoga por ſus inenarrables culpas.

Envegecida en la felicidad, tocò en la caduquèz, la que degenerando en frenesì, llegò á las ultimas deſdichas. Creciò ſu pompa como la de otro Alexandro, haſta que empezaron á menguar ſus conſtumbres. Afrenta pudo haver ſido de los profanos Hercules, excediendoles en empeños, ſino les huviera imitado en vicios.

Gobernòſe Jeruſalen con los aciertos de ſuperiores influxos, de vivos Oraculos, de penitentes Da-

vides,

vides, y ſabios Salomones. Vivieron elevadas en ſu docel, la Religion, y la piedad; pero envileciò ſu categoria la idolatrìa, y la laſcivia, obſcureciendoſe aquel roſtro, que antes era eſpejo de la miſma hermoſura.

Porque no llegara el caſo de abdicarle Dios ſu herencia, la previno de ſingulares aviſos, por diſtintos Profetas, Varones verdaderamente ſuyos: pero como eſtaba Jeruſalen embobada con los aplauſos de Fenix, nunca creyò, que pudiera acabar entre deſprecios de Aſpides, y Baſiliſcos.

Admirabaſe Sol en ſu Oriente,

y

y engreida con los resplandores de su cuna, no advirtiò, que ni aun este Astro gigante se exime de las sombras de una Pyra, quando las luces mas altas pagaron redditos al sepulcro.

Con todo, el amor divino, que no tiene limitaciones, ni menos hace desdenes de nuestras ingratitudes, para corregir las de su pueblo, formò mui de proposito un Jeremias, santificado para el Cielo, antes que naciera à la luz del Mundo, (*b*) comunicandole

un

(*b*) *Prius quam te formarem in utero, novi te: & ante quam exires de vulva, sanctificavi te, & prophetam in Gentibus dedi te.* Jerem. 1. 5.

un eſpititu de predicar, con antè-
lacion al de vivir, y ultimamen-
te, graduandolo en el vientre de
ſu Madre con las infulas de Profe-
ta.

Cerca de los quince años de
ſu edad, ſaliò à ſer precurſor de
el Dios de las Venganzas, con el
miniſterio de predicador, en el
que como otro Juan, era un fue-
go, cuya naturaleza, primero
abraſaba, que reſplandecia; pe-
ro las eficacias de ſus exhortacio-
nes ſe convertian en odios, mas
que en benevolencias.

Deſpreciò Jeruſalen ſus avi-
ſos, y llegaron al termino los
di-

divinos ſufrimientos. Encendiòſe la ira de Nabuco, y auxiliando al rigor de ſu eſpada, las Tropas de hambre, y peſte, ſe entregò cautiva la Judaica libertad à los ſiervos de todos los vicios, à los que antes Iſrael mandaba, y à los que excedieron à los Nerones, Caligulas, Eliogabalos, y Sardanapalos, en todo genero de violencias.

Por los años de 3359. de la Creacion del Mundo, experimentò Jeruſalen ſu ultima deſgracia, ſegun los compueſtos de la Tabla Chronologica de el Padre Alapide; hiſtoria ſentida, y batiſinada por el Profeta Jeremias, ſobre la muer-

muerte del Rey Josías, 22. años antes de ſu deſolacion, à lo que aſsiente el Padre Silveira en ſus Opuſculos, ſiguiendo la doctrina de los Santos Padres Ceronymos, Thomas, y Buenaventura, con otros de la mayor opinion.

En la diſpoſicion de eſtos Threnos procede el Profeta con un admirable artificio; del que dicen Santo Thomas, Ruperto, y Hugo, que incluye mucho myſterio, el empezar por las letras de el Alphabeto Hebreo, como por ſu orden ſe ſiguen *Aleph*, *Beth*, *Ghimel*, *&c.* dexano todos los Sagrados

grados Interpretes oculta ſu inteligencia.

Mas no obſtante ſu obſcuridad, dice Ruperto, usò el Profeta de eſtas expreſsiones, para mover el corazon à dolor, como ſignos de tan deplorable deſgracia, y aſsi como Chriſto Señor nueſtro diò à San Pedro el canto de el Gallo, en ſeñal de ſu futura negacion; del miſmo modo propuſo las notas alphabeticas, como David las de el Salmo 118. para que viſtas por noſotros, no ſepultaramos en el olvido los eſtragos de la Divina Juſticia.

Con la debaſtacion de Jeruſalen,

ſalen , ſon muchos los ſentidos, que dan los Expoſitores à eſta ſagrada leccion de los Trehnos. Llorò el Profeta à Iſrael en el Captiverio de Babylonia ; pero con ſublime eſpiritu , eleva ſus predicciones á la Paſsíon , y Muerte de Chriſto Señor nueſtro, y no menos al Alma ſojuzgada en la confuſion de los vicios.

De eſte ultimo ſentido tropolico , formamos la idea para nueſtro aſſunto , ajuſtado à los numeros de unas endechas , que ſirvan de dulces inſtrumentos , faciles de perſuadirnos la fuga de Babylonia, por la vecindad de la

Ciu-

Ciudad Santa de la Celeſtial Jeruſalen, en cuyos Atrios trabajemos, haſta conſeguir la interminable felicíſsima, y dichoſa union con nueſtro fidelíſsimo Dios, Padre, y Maeſtro Jeſu Chriſto, que es el penſamiento de eſte pequeño Libro; y que ſea todo en gloria, bendicion, honor, y alabanza del Criador de todo el Univerſo.

PREFACIO.

NO yà à mi ossado ingenio
Por sus fragiles alas,
Le assuste el precipicio,
Quando el mismo fracaso lo levanta.
Ni tema algun naufragio
En las regiones vagas;
Si es merito el peligro,
En los que vuelan àcia el Sol de Gracia.
Aplauda sí, sus riesgos,
Que en eminencia tanta,
Serà el morir, lisonja,
Al Rayo de una Luz tan soberana.
No cobarde se encoja,
Pues viva la esperanza
Toma con este muro
Del mismo miedo, valentia el Alma.
Con este aliento Dimas,
Que à Christo le clamaba,
Pidiô solo un recuerdo,
Y el Señor le ofreciò por él su Patria. (*a*)
Si la Cruz fué el Theatro
De tan gloriosa azaña,

(*a*) *Domine memento mei, &c. Amen dico tibi Hodie mecum eris in Paradiso.* Luc. 23. 42. 43.

Haciendose él indigno;
Por un suspiro digno de tal palma.
Rompa el labio el silencio,
No tema, no venganzas,
De quien su misma injuria
A su Padre pidiò que perdonàra.
Clame mi muda lengua,
Grite mi pluma tarda
Al Padre de las Lumbres,
Cuyo incendio es á un tiempo Luz ; y *Llama*.
Ati, sagrado Numen,
Que en Jeremias hablas,
Poniendole en sus labios
El espiritu igual de tus palabras. (*b*)
Ati, que á tu Profeta
Con fuego tanto abrasa,
Por quien su llama encienda
La apagada ceniza de mis ansias.
Ati, mi Dios, elevo
La voz de mi garganta,
Por vér si mis suspiros
De sentimientos forman elegancias.
Assi llorô el Profeta;
O! si assi yo llorára!
En su Patria captiva,
Captiva, por las culpas, á mi Alma.

Jeru-

(*b*) *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Jerem. I. 9.

Jerusalén la Idea
Será, que en estas planas,
En sus mismos estragos,
Escarmientos inspire en la amenaza;
Jerusalén aquella
Maravilla elevada,
Sobre las que en el Orbe
El arte ponderò, la historia guarda.
Emporio de la Syria,
Paraiso del Asia,
Columna de la Iglesia,
Y de la Religion firme muralla.
De Angeles, y hombres
Delicia celebrada,
Mansion en el Oriente,
En donde el mismo Dios su Trono hallaba.
Ya catastrophe triste,
De miserias estampa,
Con espanto te admira, (c)
Quien antes conoció Magestad tanta.
Tu Corazon obscuro (d)
Entre tanta ignorancia,
Mudô de Dios la Gloria,

(c) *Omnis qui præterierit per eam, obstupescet, & movebit caput suum.* Jerem. 18. 16.

(d) *Et obscuratum est insipiens cor eorum.* Ad Rom. 1. 21.

Que diò à la corrupcion ſobre ſus aras. (e)
Por tanto en tus deſèos
Te dexa Dios que caigas; (f)
Y al reprobo ſentido,
Por tus culpas te abdica, y te relaxa. (g)
Sin remedio el eſtrago,
Apagó ſu luz clara,
Porque naſca el exemplo
En donde agonizó ſu gloria, y fama.
De eſta tragica Scena
Jeremias levanta
Su voz, con tanto impulſo,
Que ſus écos reſuenan en el Alma.
No forma ſentimientos
En la comun deſgracia,
De aquella peſadumbre,
Que la priſion impone â ſu garganta.
La razon de ſu llanto,
Es vèr, que ſe idolatra
Al indecente Bulto,

Hur-

(e) *Et mutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in ſimilitudinem imaginis corruptibilis hominis.* Ad Rom. 1. 23.

(f) *Tradidit illos Deus in reprobum ſenſum.* Ad Rom. 1. 28.

(g) *Qui dixerunt : Deſperavimus : : & unuſquiſque pravitatem cordis ſui mali faciemus.* Jerem. 18. 12.

Hurtando el culto á la Deidad Sacra. (*h*)
Es vér al ciego Hebreo,
Que con ſu torpe infamia,
Sus miſmas inſolencias
Son aromas que al Idolo conſagra.
Es vér, que predicando,
Irritan ſus palabras,
Y le buſcan la lengua, (*J*)
Sin atender, que es Dios quien por él habla.
No aſsi aquel baſto Emporio
De Ninive, que grata,
Dió à Jonas los oidos,
Y â un ſangriento dolor ſus eſperanzas.
De aquella edad á eſta,
Aunque ay muchas diſtancias,
Ay pocas diferencias,
De los inſultos que la Ley quebrantan.
Arguye, y reprehende
La culpa; mas no baſta; (*k*)
Ni baſta que dé voces,
De nueſtro Abèl la ſangre derramada.

O

(*h*) *Eo quod dereliquerint pactum Domini ſui, & adoraverint deos alienos.* Jerem. 22. 9.

(*J*) *Venite, & percutiamus eum lingua, & non attendamus ad univerſos ſermones ejus.* Jerem. 18. 18.

(*k*) *Arguet te malitia tua, & averſio tua increpavit te.* Jerem. 2. 19.

O Alma! Aliento puro;
Exhalacion ſagrada,
De omnipotentes labios,
Imagen viva de la Deidad Sacra:
Ya borró tu pecado
Aquella hermoſa Eſtampa,
Y en ironicas fraſes
Su miſmo Original es quien la aja. (*l*)
Perdiò Jeruſalén
Su libertad, y Patria,
Y tu tambien la eterna,
Por la pérdida grande de la Gracia.
Gimió ſetenta años,
En ſervidumbre eſtraña;
Dichoſas aflicciones! (*m*)
Entre anguſtias, que ſon tan limitadas.
La eternidad de ſombras,
Suavizò en la garganta,
El dogal, y el cuchillo,
Porque la de la Luz no ſe arrieſgara.
Eſta hizo en los Padres
Una impreſsion tan alta,
Que para no perderla,

A

(*l*) *Ecce Adam quaſi unus ex nobis factus eſt.* Geneſ. 3. 22.

(*m*) *Plangite eum, qui egreditur, quia non revertetur ultra, nec videbit terram nativitatis ſuæ.* Jerem. 22. 10.

A los desiertos salen á buscarla.
Esta, la que en los claustros,
Sus columnas levanta,
Labrando à penitencias,
El primor, y firmeza de sus basas.
Contra quien la desprecia,
Jeremias exclama:
Tierra, Tierra le dice,
Oye el sermon de Dios,q́ es quien te habla. (*n*)
Antes que llegue el dia,
Que suyo el Señor llama,
En que apagando luces,
Con las tinieblas salgas â campaña. (*o*)
Atiende con los ojos
A esta Troya abrasada,
Que con lenguas de fuego,
De peste, y hambre, empieza â hablar al Alma.

CAPI-

(*n*) *Terra, terra, terra audi sermonem Domini.* Jerem. 22. 29.

(*o*) *Dies Domini ista, tenebræ, & non lux.* Amôs. 5. 18.

CAPITULO I.
DE LA PRIMERA LAMENTACION.

Aleph. Quomodo ſedet ſola Civitas plena populo: facta eſt quaſi vidua domina Gentium: princeps provinciarum facta eſt ſub tributo.

JEruſalén, què es eſto?
Qué es eſto, pobre alma?
Sin la gracia; què ſola!
Y entre vicios; que mal acompañada!
Viuda te has quedado,
Pues de Dios abdicada,
Adultera te dexa,
Que es la pena mayor à culpa tanta.
Princeſa de Provincias
Te hicieron tus Monarchas,
David, y Salomon:
Y oy de las miſmas eres tributaria.
Si eſte primer exemplo
Tu paſsion no acobarda,
De Señora de todas,
Pararàs en la ſuerte de ſu eſclava.

Beth. Plorans ploravit in nocte, & lachrymæ ejus in maxillis ejus: non eſt qui conſoletur eam ex omnibus charis ejus: omnes amici ejus ſpreverunt eam, & facti ſunt ei inimici.

Llo-

Llorando, lloró triſte
La noche deſgraciada,
En que el llanto, y la culpa,
Todos juntos le ſalen à la cara.
No encuentra aquel conſuelo,
Que ſu dolor buſcaba;
Que mucho que le falten,
Si Chriſto entre los ſuyos no los halla. (*p*)
Sus Idolos amantes,
Mas que alivian, enfadan;
Que aun la miſma malicia
Tiene ſus eſquiveces mui ingratas. (*q*)

Ghimel. Migravit Judas propter afflictionem, & multitudinem ſervitutis: habitavit inter Gentes, nec invenit requiem: omnes perſecutores ejus apprehenderunt eam inter anguſtias.

Como el Judio huye;
Anda profuga el Alma,
Que obcecada en las culpas,
Ni un leve alivio encuentra en la eſperanza.
Ya Egypto lo perſigue;

B Ya

(*p*) *Et ſubſtinui qui ſimul conſtriſtaretur, & non fuit; & qui conſolaretur, & non inveni.* Pſalm. 68. 21.

(*q*) *Omnes amatores tui obliti ſunt tui, teque non quærent.* Jerem. 30. 14.

Ya el Châldeo lo aſſalta;
Ya el Caribdis lo aſſuſta,
Y viene á dár á un Scila de deſgracias.
Huyen las aflicciones,
Y encuentran nuevas anſias;
Que el mar de las anguſtias,
Por grados del dolor ſu norte halla.

Daleth. Viæ Sion lugent eò quòd non ſint qui veniant ad ſolemnitatem : omnes portæ ejus deſtructæ : ſacerdotes ejus gementes : virgines ejus ſqualidæ, & ipſa oppreſſa amaritudine.

Como los Prados rien
Con ſu hermoſa fragrancia,
Hay caminos que lloran
Triſte funeſta ſoledad amarga.
Eſtos ſon los de el Cielo,
Fé, Juſticia, Eſperanza;
Que ſiendo los mas ciertos,
No ſe vè en ellos religioſa planta.
Los ſentidos que eran
Las puertas de tu alma,
Se deſtruyeron todas,
Porq̃ el pecado, y muerte á un tiempo entraran.
Los Sacerdotes gimen;
Los Sacrificios paran;
Las Aras ſe ſepultan;

La

La Léy ſe olvida, y todo ſe quebranta.
Los puros penſamientos,
Las intenciones ſantas,
Virgines eſcogidas,
Aquel terſo candor la culpa mancha.
Jeruſalen ſu madre,
Que las vé tan ajadas,
Tan mudados ſus trages, (*r*)
Toda ſe oprime, de ſu pena amarga.

He. Facti ſunt hoſtes ejus in capite, inimici ejus locupletati ſunt: quia Dominus locutus eſt ſuper eam propter multitudinem iniquitatum ejus: parvuli ejus ducti ſunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

JERUSALEM, JERUSALEM,
convertere ad Dominum Deum tuum,
El cruel enemigo
La cabeza levanta;
Y aun antes que el acero,
Su inſolencia deſnuda de la baina:
Al alma pues, y al pueblo,
Que las paſsiones mandan,
Previene tal caſtigo
Con ſu tremenda voz, lengua ſagrada.

(*r*) *Et erit pro ſuavi odore fœtor, & pro zona funiculus, & pro criſpanti crine calvitium, & pro faſcia pectorali cilicium.* Iſaias 3. 24.

Con sus despojos ricos
Sus trofeos realzan,
Y aun la misma innocencia
Por tanta culpa la cadena arrastra.
Jerusalen rebelde,
Jerusalen ingrata,
Conviertete, y responde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

Vau. Et egressus est à filia Sion omnis decor ejus: facti sunt principes ejus velut arietes non invenientes pascua: & abierunt absque fortitudine ante faciem subsequentis.

SEGUNDA LAMENTACION del Miercoles.

JErusalen hermosa,
Del Solio derribada;
Alma, que meditando,
Sobre mas altos tronos te elevabas.
Yá todo lo perdiste,
Quando tu por la Gracia,
Excediendo hermosuras,
Consorte eras de la Deidad Sacra.
La razon en tu pecho,
Que principe mandaba,
Ya le faltan las fuerzas,

Por-

Porque á quien falta Dios, todo le falta.
Del pasto de el exemplo
Careces; y no hallas
Alivio, ni socorro,
Ni aun en la immunidad de la esperanza.
Entregada al desprecio,
Sin fortaleza, ni armas,
Te llevan por delante
Las passiones, que antes tu mandabas.

Zain. Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suæ, & prævaricationis omnium desiderabilium suorum, quæ habúerat à diebus antiquis, cùm caderet populus ejus in manu hostili, & non esset auxiliator: viderunt eam hostes, & deriserunt sabbata ejus.

O bastarda memoria!
Si como tu repassas
De Sion las delicias,
De el ofendido en ellas te acordaràs.
Te acuerdas de los dias,
Que brevemente acaban,
Y olvidas los eternos,
Y el rigor del Juicio, que te aguarda.
Qué hallaste en Babylonia?

Un golfo trifte de aguas: (s)
Donde tu patria lloras;
Pero no lloras el perder la Patria.
Te hicifte abominable;
Todo auxilio fe acaba;
Mofandote el Châldeo,
Y hafta el folemne dia que guardabas.
Aquel fagrado ocio,
Que el Sabado realza,
En defprecio del rito,
Todo es fudor, trabajos, penas, anfias.

Heth. Peccatum peccavit Jerufalem, propterea inftabilis facta eft: omnes, qui glorificabant eam, fpreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus: ipfa autem gemens converfa eft retrorfum.

Qual fea fu pecado,
La pena lo declara;
Si es que á idolatra culpa
Ay fevero fuplicio que equivalga.
El mifmo Dios la entrega
A la enemiga efpada,

Abrien-

(s) *Super flumina Babylonis, illic fedimus, & flevimus: dum recordaremur Sion.* Pfalm. 136. 1.

Abriendole caminos, (*t*)
Por donde á Reynos huya inſtable, y vaga.
Si al ſummo bien, ò Pueblo!
Libraras tu eſperanza,
No vieras tu ignominia
En los labios de quien mas te elogiaba.
Lo conociſte tarde,
Y aunque vuelvas la eſpalda,
Furioſo el mar de el llanto,
Solo lodo te dexa en ſu reſaca. (*u*)

Teth. Sordes ejus in pedibus ejus, nec recordata eſt ſinis ſui: depoſita eſt vehementer, non habens conſolatorem: vide Domine afflictionem meam; quoniam erectus eſt inimicus.

JERUSALEM, JERUSALEM, convertere ad Dominum Deum tuum.

Las culpas, que en los Reynos
El Cetro las propaga;

De-

(*t*) *Tradat te Dominus corruentem ante hoſtes tuos. Per unam viam egrediaris contra eos, & per ſeptem fugias, & diſpergaris per omnia regna terræ,* Deuter. 28. 25.

(*u*) *Impii autem quaſi mare fervens, quod quieſcere non poteſt, & redundant fluctus ejus in conculcationem, & lutum.* Iſai 57. 20.

De aí baxa à los pies;
De la choza, el arado, y de la azada.
Aſsi el Rey Sedeciás
Comunicó ſus manchas,
Mas ſin hacer memoria
Del miſerable fin que le aguardaba.
Pecó en él todo el Pueblo;
Y ſin conſuelo clama:
A Dios pide le mire,
Sin mirar él á Dios, que es ſu deſgracia.
Nabuco ſu enemigo
Famoſo ſe levanta,
Y en ſus miſmas ruinas
Su gloria erige, ſu blaſon enſalza.
Jeruſalen rebelde,
Jeruſalen ingrata,
Conviertete, y reſponde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

Iod. Manum ſuam miſit hoſtis ad omnia deſiderabilia ejus: quia vidit Gentes ingreſſas ſanctuarium ſuum, de quibus præceperas ne intrarent in Eccleſiam tuam.

TERCERA LAMENTACION del Miercoles.

EL furor, y el deſeo
De las Châldeas armas,

Rela-

Relaxó aquel precepto;
Que en el Templo la entrada les vedaba. (*x*)
La mano el Ammonita
La extiende hasta las Aras,
A los Vasos Sagrados,
Y à los divinos libros de Ley Santa.
Dios assi lo permite;
Sì enseñaron la entrada
A gente incircuncissa,
Y el Arca en que el Thesoro se guardaba.
Lo mismo hizo Ezechias
De todas sus alhajas,
Con los de Babylonia,
Porque despues incauto lo robara. (*y*)
Y lo mismo sucede
Desprevenida al Alma,
Que busca los peligros,
Dandole á las passiones puerta franca.

C *Caph.*

(*x*) *Ammonites, & Moabites etiam post decimam generationem non intrabunt ecclesiam Domini, in æternum.*
Deuteron. 23. 3.

(*y*) *Omnia, quæ in domo mea sunt, viderunt: non fuit res, quam non ostenderim eis.*
Isai 39. 4. & 6.

Caph. Omnis populus ejus gemens; & quærens panem: dederunt pretiosa quæque pro cibo ad refocillandam animam. Vide Domine & considera, quoniam facta sum vilis.

La hambre que vivia, (z)
Dió muerte à la abundancia;
En donde la pobreza
Contra el pueblo esgrimiò su fuerte espada.
Lo mas precioso venden
Por pan, y no lo hallan;
Que à el afligido nunca
De consuelos le dán una migaja.
Mirad, ó Dios! decian,
Tu hechura tan borrada,
Vilmente prostituida,
Y lo mas, desterrada de tu Gracia.

Lamed. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me: ut locutus est Dominus in die iræ furoris sui.

Confusas ya las quexas,
Con golpes de desgracias;
Y que el Cielo no oye

Aquel

(z) *Prævaluitque fames in civitatem, nec erat panis populo terræ.* 4. Reg. 25. 3.

Aquel triste clamor que agonizaba.
  Jerusalen fluctùa
  En pielagos de llamas;
  Sus muros ya vacilan,
Quando de eternos, quasi blasonaban.
  En este caso apelan
  A la piedad humana,
  A que sea testigo,
Ya que remedio no, de penas tantas.
  Mirad á todos, dicen,
  Si igual dolor se halla,
  Que se paresca al nuestro,
Sin reliquias de honor, de Gloria, y fama.
  No ha quedado racimo
  En la Viña del Alma,
  Que no se vea hollado
Del odio, del furor, y la venganza. (*a*)
  La Divina Justicia,
  Que en iras se animaba,
  Imprimió con estragos
El testimonio fiel de su palabra. (*b*)

G2 *Mem.*

(*a*) *Usque ad racemum colligent quasi in vinea reliquias.* Jerem. 6. 9.

(*b*) *Væ Civitati sanguinum, cujus ego grandem faciam pyram. Congere ossa, quæ igne succendam: consumentur carnes, & coquetur universa compositio, & ossa tabescent.* Ezech. 24. 9. & 10.

Mem. De excelso misit ignem in ossibus meis; & erudivit: me expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum: posuit me desolatam, tota die mærore confectam.

El fuego de Maestro
Desde los Cielos baxa;
Porque estudien los huessos
Leccion, que resistiò la carne flàca.
Son las tribulaciones
Cathecismos del Alma;
Porque á Dios se convierta,
Y al pecado le vuelva las espaldas.
Con hambre, peste, incendios
Sus redes se le arman;
O infeliz triste pueblo!
Que el desprecio del Cielo le amenaza.

Nun. Vigilavit jugum iniquitatum mearum: in manu ejus convolutæ sunt, & impositæ collo meo: infirmata est virtus mea: dedit me Dominus in manu, de qua non potero surgere.

JERUSALEM, JERUSALEM, convertere ad Dominum Deum tuum.

En vela està el azote,
Esperando con ansia,

Que

Que el numero ſe llene,
De tantas culpas para caſtigarlas.
El yugo de ſus yerros
Al cuello Dios le carga,
Con que à Nabuco ſirvan; (*c*)
Porque â tanta traicion, tanta venganza.
Es yugo de tormentos,
Propueſtos con tal traza,
Que ellos miſmos oprimen,
No la mano de Dios, en que ſe hallan.
Del peſo de las culpas;
La virtud no enfermara;
Si como peſan ellas,
De haverlas cometido, les peſara.
Aſsi el Señor los dexa
Caer en mano eſtraña,
Que de abyſmo en abyſmo,
Ellos ſean quien llamen ſus deſgracias.
Jeruſalén revelde,
Jeruſalén ingrata,
Conviertete, y reſponde
'A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

CA-

(*c*) *Jugum ferreum poſui ſuper collum cunctarum Gentium iſtarum, ut ſerviant Nabuchodonoſor regi Babylonis.* Jerem. 28. 14.

Heth. Cogitavit Dominus dissipare murum filiæ Sion: tetendit funiculum suum, & non avertit manum suam á perditione: luxitque antemurale, & murus pariter dissipatus est.

PRIMERA LAMENTACION.
del Jueves.

O Dios! Sabidura;
, Candor, Luz increada,
Cuyos ojos abiertos,
Segun las obras dàn la pena, ò gracia.(*d*)
Te dá que pensar mucho
El destruir murallas,
Que fueron el presidio
De aquella Religion de tu Ley santa,
Ya por fin tu Justicia,
De insultos provocada,
Trazò tristes desdichas
Con la cuerda, que mides las desgracias.

Aque-

(*d*) *Magnus consilio, & incomprehensibilis cogitatu: cujus oculi aperti sunt super omnes vias filiorum Adam ut reddas unicuique secundúm vias suas, & secundùm fructum adinventionum ejus.* Jerem. 32. 19.

Aquella, que torcida
Fué azote de Samaria,
La extiendes desde esta,
Hasta Jerusalen para acabarla. (e)
De tanta perdicion
Su mano no levanta;
Perdicion tan sangrienta,
Que la llora aun el mismo que la fragua.

Teth. Defixæ sunt in terra portæ ejus: perdidit, & contrivit vectes ejus: regem ejus, & principes ejus in Gentibus: non est lex, & prophetæ ejus non invenerunt vitionem à Domino.

Quedò Israél por puertas,
Si el huracan arranca
Del Templo, y la Ciudad
Las que el sacro thesoro conservaban.
No ay Ley, porque sus libros
El fuego los abrasa,
Sus Principes cautivos
Juntos todos à Babylonia passan.
Ya mudos los Prophetas
Ni predican, ni hablan;

Por-

(e) *Et extendam super Jerusalem funiculum Samariæ, & pondus domús: Achab, & delebo Jerusalem, sicut deleri solent tabulæ.* 4. Reg 21.13.

Porque á ſus predicciones,
Dios les negô la luz de ſus palabras.

Jod. Sederunt in terra, conticuerunt ſenes filiæ Sion: conſperſerunt cinere capita ſua, accinti ſunt ciliciis, abjecerunt in terram capita ſua virgines Jeruſalem.

Los ancianos ſe ſientan,
Y convencidos callan;
Sembrando de cenizas
Sus moribundas reſpetables canas.
Cubiertos de cilicios
Las virgenes eſpantan,
Sin vér, que el furor ſanto,
Con exterioridades no ſe aplaca.

Caph. Defecerunt præ lacrymis oculi mei, conturbata ſunt viſcera mea: effuſum eſt in terra jecur meum ſuper contritione filiæ populi mei, cùm deficeret parvulus, & lactens in plateis oppidi.

JERUSALEM, JERUSALEM,
Convertere ad Dominum Deum tuum.

Ya agotaron ſus pechos
Los mares de aguas claras;
Pocas para ſentirlas,

Aun-

Aunque muchas perezcan al llorarlas.
Tal es ſu grave pena,
Que expelen ſus entrañas,
Por humor de ſu llanto,
El que á la ſangre ſirve de engendrarla.
Los hijos de hambre mueren,
Sus glorias ſe amortajan,
Y al honor que fallece
Le ſirven de Sarcophago las plazas.
Jeruſalen revelde,
Jeruſalen ingrata,
Conviertete, y reſponde
A tu Señor, y Dios que es quien te llama.

Lamed. Matribus ſuis dixerunt: Ubi eſt triticum, & vinum? cùm deficerent quaſi vulnerati in plateis civitatis: cùm exhalarent animas ſuas in ſinu matrum ſuarum.

Abalbutír los labios
Apenas empezaban,
Quando entre penas piden
El pan, y vino, que ninguno halla;
Como heridos, ſus madres
Las pyras les preparan,
Exhalando ſuſpiros,
Que fueron de ſu vida ultimas anſias.

Mem. Cui comparabo te? vel cui assimilabo te, filia Jerusalem? cui exæquabo te, & consolabor te virgo filia Sion? magna est enim velut mare contritio tua: quis medebitur tui?

Aquel lugar desierto,
De piedras desgalgadas, (*f*)
Lo pueblan, y lo ocupan
El llanto, y susto, con la muerte amarga. (*g*)
Exceden sus estragos
A quantos en campañas,
David con una honda,
Y Moyses executan con su vara.
No hay con quien comparar
En tu fortuna estraña,
Como el mar no te preste
Sus atributos, ò su semejanza.
Tu contricion, que inutil
En los caminos vaga,
Si el de la paz se ignora
Por la infelicidad que le acompaña. (*h*)

No

(*f*) *Propter hoc, causâ vestri, Sion quasi ager arabitur, & Jerúsalem quasi acervus lapidum erit.* Michææ. 3. 12.

(*g*) *Luctus, ubique pavor, & plurima mortis imago.*

(*h*) *Contritio, & infelícitas in viis eorum, & viam pacis non cognovérunt.* Ad Rom. c. 3. 16. 17.

No es esta penitencia,
Que á serlo, ella curara,
Confeccionando el llanto,
Con las piedades, y las esperanzas.
Si Tyro huviera visto
Quanto Dios en ti obraba,
De sus muertas cenizas
Encendiera en su pecho nuevas ascuas. (*i*)
Insanable es tu herida,
Es pessima tu llaga, (*j*)
Y si al Medico injurias,
A quien apelarás para curarla?

Nun. Prophetæ tui viderunt tibi falsa, & stulta, nec aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad pœnitentiam provocarent: viderunt autem tibi assumptiones falsas, & ejectiones.

Tus Prophetas predican;
Pero con voces blandas,
Disfrazando el delito,

Por-

(*i*) *Væ tibi Corozáin, væ tibi Bethsáida: Quia si in Tyro, & Sidone factę fuissent virtútes, quæ factę sunt in vobis, olim in cilicio, & cinére sedéntes pœnitérent.* Luc. 10. 13

(j) *Insanabilis fractura tua, pessima plaga tua.* Jerem. 30. 12.

Porque tu penitencia no llegàra
Reflexione el que ſiembra
La Divina palabra,
Si es Propheta, que adula,
O ſi Jonas, que á un tiempo deſengaña.
Huir del que os propone
Las maximas ſagradas
Segun ſu corazon,
Ocultando el eſpiritu que guardan. (k)
La priſsion, el deſtierro,
que tal vez aviſaban,
Su voz llegó al oido;
Pero la deſpreciaron como falſa.
Triſte de aquel, que cierra
Los poſtigos del Alma,
Para que atrás ſe vuelva
El auxilio de Dios, quando à ellos llama.

Samech. Plauſerunt ſuper te manibus omnes tranſeuntes per viam: ſibilaverunt, & moverunt caput ſuum ſuper filiam Jeruſalem: Hęccine eſt urbs, dicentes, perfecti decóris, gaudium univerſę terræ?

JE-

(k) *Nolite audire verba prophetarum, qui prophetant vobis, & decipiunt vos: viſionem cordis ſui loquntur, non de ore Domini.* Jerem. 16, 23.

JERUSALEM, JERUSALEM,
Convertere ad Dominum Deum tuum.

Tu, que eras el retrato
De la triunfante Aula,
Jerusalen celeste,
Trono Augusto de Cetros, y Tiaras.
Tu la misma alegria
De quantos visitaban
El honor de tu Templo,
Su Religion, y culto de sus Aras. (*y*)
De ti, y tu Monarquia,
La burla es alabanza,
Commutando en oprobrios
La gloria que á tu Solio le prestaban.
Eres Jerusalen?
Dudando preguntaban,
Admirados los pasmos,
Y aun las admiraciones admiradas.
Es esta Jesabél? (z)
La que precipitada
Los caballos la pisan,
Y sus carnes los perros despedazan.
Jerusalen revelde,

Je-

(*y*) *Sicut lætantium omnium habitatio est in te*, Psalm. 86. 7.

(z) *Hæccine est illa Jesabel.* 4. Reg. 9. 37.

Jerusalen ingrata,
Conviertete, y responde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

CAPITULO III.

Aleph. Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis ejus.
Aleph. Me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem.
Aleph. Tantùm in me vertit, & convertit manum suam tota die.

MIrando su pobreza
Jeremias lloraba,
Los repetidos golpes
De aquella justa vigilante vara. (*a*)
Phasur es quien me guia
A la prisión opaca,
Dondé un velo de sombras
Mi temor, y temblor á un tiempo labran. (*b*)
A dos manos el Cielo
Mi paciencia probaba,
Para fortalecerla,

Con-

(*a*) *Virgam vigilantem ego video.* Jerem. 1. 11.
(*b*) *Timor, & tremor venerum super me, & contexerunt me tenebræ.* Job. 17. 12.

Convirtiendo en delicias mis desgracias.

Beth. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam, contrivit ossa mea.
Beth. Ædificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labore.
Beth. In tenebrosis collocavit me quasi mortuos sempiternos.

Mi candor se envejese,
Mis huessos se quebrantan,
Y el viviente edificio,
Ya contemplo su maquina arruinada.
En Torno me edifican
Un muro de desgracias
Al fuego de Nabuco,
Siendo Nabuzardan quien lo soplaba.
Su ardor llegó á los huessos,
Y aun hasta la Esperanza, (c)
Que no es mucho fallezca
Al tremendo baibén de la borrasca.
Tales son mis trabajos,
Que aun à la muerte espantan;
Si no es que rigorosa,
Porque padezca mas, mas se retarda.

En

(c) *Aruerunt ossa nostra, & periit spes nostra, & abscissi sumus.* Ezech. 37. 11.

En Cain fue la vida
Sentencia mui amarga;
Pues à quien se la quite,
El supremo decreto le amenaza. (d)
Si vivo me sepultan,
Quien será quien me abra (e)
El tumulo de sombras,
Donde me han colocado penas tantas?

Ghimel. Circumædificavit adversùm me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum.
Ghimel. Sed & cùm clamavero, & rogavero, exclusit orationem meam.
Ghimel. Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.

JERUSALEM, JERUSALEM,
Convertere ad Dominum Deum tuum.

La argolla, que el pie oprime,
Y la cadena arrastra,
A este debil aliento
Con nuevas pesadumbres mas lo agravan.

Hasta

(d) *Nequaquam ita fiet: sed omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur.* Genes.4. 15.
(e) *Ecce ego aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris.* Ezech. 37. 12.

Hasta el Cielo me cierra
Sus puertas, y ventanas,
Negandose al suspiro,
Al llanto, á la oracion, à la esperanza.
Qué turbacion! O, Pueblo!
Qué aflicciones! O Alma!
Quando Dios se hace sordo
Al impulso, á la mano, y á la aldava.
Nos cierra los caminos,
Porque salida no aya, (f)
Que en las tribulaciones
Aun las piedras se ponen *ajustadas.*
Jerusalen revelde,
Jerusalen ingrata,
Conviertete, y responde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

Heth: Misericordiæ Domini quia non sumus consumpti: quia non defecerunt miserationes ejus.
Heth, Novi diluculò, multa est fides tua.
Heth. Pars mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum.

PRI-

(f) *Ut nemo moveâtur in tribulatiónibus istis: ipsi enim scitis quòd in hoc pósiti sumus* 1. Ad Thesalon. 3. 3.

PRIMERA LAMENTACION. del Viernes.

SI à esse Sol de Justicia
La Aurora le faltàra
De las misericordias,
Adonde llegarian las desgracias!
Aurora, que amanece,
Derramando abundancias,
Y à la Justicia, nunca
La dexa sola, que su oficio haga. (g)
Aurora antes que el Sol,
Dispuesta, y fabricada, (h)
Para herir la cabeza
Del antiguo dragon, que dominaba. (i)
Aurora, que es camino
Por donde la luz clara
Separando tinieblas,

Co-

(g) *Visitabo in virga iniquitates eorum : : misericordiam autem meam non dispergam ab eo.* Psalm. 88. 33. 34.

(h) *Tu fabricatus es auroram, & Solem.* Psalm. 73. 16.

(i) *Bededictus Dominus : : : qui te direxit in vulnera capitis principis inimicorum nostrorum.* Judith 13. 24.

Comunica los dones de ſu gracia. (j)
Aurora en donde brilla
Su piedad ſoberana,
Dando robuſto aliento
Con la felicidad de ſu palabra.
En ella, y por ti ſolo,
Aguardan nueſtras almas
Aquella poſſeſsion
En que eſtà la eſperanza vinculada.

Teth. Bonus eſt Dominus ſperantibus in eum, animæ quærenti illum.
Teth. Bonum eſt præſtolari cum ſilentio ſalutare Dei.
Teth. Bonum eſt viro, cùm portaverit jugum ab adoleſcentia ſua.

Al Alma, que le buſca.
Con conſtante eficacia,
No falta el Señor bueno,
Porque en él ſus piedades nunca faltan.
Emmudezca la lengua
Quando el corazon habla,
Porque en la interior guerra

Dios,

(j) *Per quam viam ſpargitur lux, dividitur æſtus ſuper terram.* Job. 38. 24.

Dios, y el silencio vencen las batallas. (*k*)
Dichoso aquel, que siendo
Varon desde su infancia,
Sin dexar el arado,
El Yugo de la Ley no lo quebranta;
Christo empezò en trabajos
Su edad mas delicada,
Formando un cathecismo,
Donde sirvan sus obras de palabras. (*l*)

Jod. Sedebit solitarius, & tacebit: quia levavit super se.
Jod. Ponet in pulvere os suum, si fortè sit spes.
Jod. Dabit percutienti se maxillam, saturabitur opprobriis.

JERUSALEM, JERUSALEM.
Convertere ad Dominum Deum tuum.

El triste, y penitente
Se sienta con la carga
De la ira del Cielo,
Y el pecado que lleva â sus espaldas. (*m*)
Busca las soledades,

Pidien=

(*k*) *Dominus pugnavit pro vobis, & vos tacebitis*. Exod. 14. 14.
(*l*) *Cæpit Jesus fácere, & docêre*. Act. Apost. 1. 1.
(*m*) *Iram Domini portabo, quoniam peccavi ei*. Mich. 7. 9.

Pidiendo le dèn alas;
Pues ſolo hallará en ellas
Quien le ſirva alimento, y hable al alma; (*n*)
La humildad es el ſello,
Que firma la eſperanza,
Sobre el papel del polvo
Para ganar el todo por la nada.
Ignominias, oprobrios
Es la mejor vianda
Con que aſſeguró un Pablo
Que Chriſto en él tuviera ſu morada.
Jeruſalen rebelde,
Jeruſalen ingrata,
Conviertete, y reſponde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

CAPITULO IV.

Aleph. Quomodò obſcuratum eſt aurum, mutatus eſt color óptimus, diſperſi ſunt lapides ſanctuarii in capite omnium platearum?

DEl Templo el oro puro,
Que aſsiento à Dios le daba;
Ya ſon ſus reſplandores
Sombras, tinieblas, humo, tierra, nada.

Las

(*n*) *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in ſolitudinem: & loquar ad cor ejus.* Oſſeas 2. 14.

Las piedras monumentos
De mas gloriosa fama,
Aparecen ruinas,
Expectaculo triste de las plazas.

Beth. Filii Sion inclyti, & amicti auro primo: quomodo reputati sunt in vasa téstea, opus manuum figuli?

Los que en piedad, y ciencia
Inclytos se llamaban,
Son los mas despreciables
Vasos á quienes el hollin empañan. (o)
De las groseras manos
Hechuras reputaban
Los hijos de Sion,
Que oy son viles pavesas despreciadas.

Ghimel. Sed & lamiæ nudaverunt mammam; lactaverunt cátulos suos: filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto.

Ni aquel dragon silvestre
Guarnecido de escamas,
Que con fingido halago

A

(o) *Et facies omnium eorum, sicut nigredo ollæ.* Nahum, 2. 10.

A los hombres atrae, y despedaza.
Ni el que afectando amores
A sus hijuelos llama,
Y desnudando el pecho
De impiedades le hace las entrañas.
Es fiera mas cruel,
Que esta hija bastarda;
Pues como el Avestruz
A sus mismos polluelos desampara. (*p*)

Daleth. Adhæsit lingua lactentis ad palatum ejus in siti: parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.

He. Qui vescebantur voluptuosè, interierunt in viis: qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.

Ni el Infante mas tierno,
Ni los adultos hallan,
Aquel el dulce nectar,
Ni estos que piden pan, quien se los parta.
El varon religioso,
Que el Cielo comerciaba
Con sus meditaciones;
Baxò á ser del estiercol luminaria.

Los

(*p*) *Faciam planctum velut draconum, & luct um quasi struthionum.* Michææ 1. 8.

Los que ſe mantenian
Con impuras viandas
Son muertos eſquadrones
De langoſtas que cubren las campañas.

Vau. Et major effecta eſt iniquitas filię populi mei peccato Sodomorum, quę ſubverſa eſt in momento, & non ceperunt in ea manus.

JERUSALEM, JERUSALEM,
Convertere ad Dominum Deum tuum.

Sodoma en un momento
Bebió ſu pena amarga; (q)
Si es clemencia en la muerte,
Negar ſu prevencion para llorarla.
Cotejando delitos
Por las ſentencias varias;
Lo prolongado de eſta,
Las piedades envidia de las llamas.
Por impulſos de un Angel
Sodoma ſe devaſta;
No por manos de hombres
Inſtrumentos infames de deſgracias.
Porque todos entiendan,

Que

(q) *Ducunt in bonis dies ſuos, & in puncto ad Inferna deſcendunt.* Job. 21. 13.

Que aun entre las mortajas
Hay ciertas vanidades,
Y ſala de hijos- dalgo entre las Parcas.
Haſta en eſſo infelice
Jeruſalen ſe llama
Si el ultimo ſuplicio
Es la ſegunda muerte de la infamia.
Jeruſalen revelde,
Jeruſalen ingrata,
Conviertete, y reſponde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.

INCIPIT ORATIO JEREMIÆ PROPHETÆ.

CAPITULO V.

Recordare Domine quid acciderit nobis: intuêre, & reſpice opprobrium noſtrum. Hereditas noſtra verſa eſt ad alienos: domus noſtrę ad extraneos.

ACuerdate, Señor,
De nueſtra ſuerte eſtraña;
Y mira nueſtro oprobrio;
A nueſtras culpas mira, á nueſtra infamia.
Qué quieres de noſotros?
La herencia, nueſtras caſas,
Los Caldeos dominan,
Viendonos deſterrados de la Patria.

Ya es tiempo, ó, Dios amante!
De que con ſangre tanta
Se ſacien los ardores
De tu furor, tu ira, y tu venganza.
Ya es tiempo de que calle
La boca de tu eſpada, (r)
Que deſcanſe ſu enojo,
Y de que reſucite la eſperanza.

Pupilli facti ſumus abſque patre, matres noſtræ quaſi viduæ. Aquam noſtram pecuniâ bibimus: ligna noſtra pretio comparavimus. Cervicibus noſtris minabamur, laſsis non dabatur requies.

Ya huerfanos eſtamos;
O triſteza! y qué rara!
Si la culpa, y tu enojo,
Llamarte Padre à todos embaraza.
Nueſtras madres viudas,
Solas, deſconſoladas,
El Reyno ſin cabeza,
La Sinagoga obſcura, ſin luz clara.
Babylonia enemiga,
Por precio nos dá el agua,

Que

(r) *O Mucro Domini, uſquequo non quieſces? ingredere in vaginam tuam, refrigerare, & ſile.* Jerem. 47. 6.

Que la naturaleza;
Y el miſmo Dios á todos dán de Gracia.
Como el Jumento à lomo
Nos ponen viles cargas,
Y aunque peor que Jumentos,
Sino hallamos deſcanſo en la poſada. (s)

Ægypto dedimus manum, & Aſsyriis ut Saturaremur pane. Patres noſtri peccaverunt, & non ſunt: & nos iniquitates eorum portavimus. Servi dominati ſunt noſtri: non fuit qui redimeret de manu eorum. In animabus noſtris afferebamus panem nobis, á fàcie gladii in deſerto. Pellis noſtra, quaſi clibanus exuſta eſt à facie tempeſtatum famis. Mulieres in Sion humiliaverunt, & virgines in civitatibus Juda.

JERUSALEM, JERUSALEM,
Convertere ad Dominum Deum tuum.

Eſclavos ſon de Egpto
Los que aſsi blaſonaban,
De Abrahan deſcendientes,
No haver ſervido nunca à gente eſtraña. (t)

Al

(s) *Laſſati ſumus in via iniquitatis.* Sap. 5. 7.
(t) *Semen Abrahæ ſumus, & nemini ſervivimus unquam.* Joan. 8. 33.

Al Afsyrio pedimos
Remedie nueftras anfias,
Y del pan que les fobra
Nos franqueen fiquiera las migajas.
Complices nueftros Padres
Fueron de culpas tantas,
Murieron, y nofotros
Con la nueftra pagamos fu defgracia;
Segun tanto caftigo
Peor es nueftra caufa, (u)
Quando el Cielo nos niega
Su piedad, fu paciencia, y tolerancia.
Los que cometen culpas
Son fiervos de fu infamia; (x)
Y aun por effo efte Pueblo
Pafsó a fervir à aquellos que él mandaba;
El pan que los Afsyrios
Vendido nos lo daban,
Nos quitan los Caldeos
Amenazados de fu fuerte efpada;
Igual al promontorio,
Que quema interior llama,
Padece nueftra vida

La

(u) *Sed & vos pejus operati eftis, quàm patres veftri.* Jerem. 16 12.

(x) *Omnis, qui facit peccâtum, fervus eft peccáti.* Joan. 8. 34.

La tempeſtad de hambre, que là abraſa.
Las Virgenes ſe humillan,
Quando á Sion profanan,
Temiendo de eſte exemplo,
Peligros de incurrir en culpa tanta.
Jeruſalen revelde,
Jeruſalen ingrata,
Conviertete, y reſponde
A tu Señor, y Dios, que es quien te llama.



SUS-

SUSPIROS DE JUSTICIA EN EL Propiciatorio de las Divinas Misericordias.

INTRODUCCION

A la inteligencia del Psalmo cinquenta.

SONETO.

YA veo, Padre Dios, que he andado ciego,
Entre las sinrazones de mi estado;
Pero yà me dà zelos el pecado,
Porque lo dexo á el, y ti me llego.
Aqui ; ahora mi sùplica, y mi ruego;
No sea yo Amalec deventurado; (*)
Mi pecado está bien, que sea borrado,
No mi memoria, ò eterno mi sosiego.
Mi propria culpa es oy mi medianera,
Como tal, tu no debes castigarla;
Ni cabe en tu politica severa,
Viniendo de madrina, maltratarla;
Mi culpa es quien me trae, considera,
Si debes absolverla, ò condenarla.

MIa

(*) *Delebo enim memoriam Amalec sub cœlo*. Exod. 17. 14.

MISERERE MEI DEUS, SECUNDùM magnam misericordiam tuam.

Piedad desde mi desgracia
Espero Dios infinito;
Si donde abunda el delito;
Superabunda tu Gracia. (a)
De mi dolor la eficacia
Arguye à tus facultades,
Y supuestas mis maldades,
Pregunto á tus rectitudes,
Sino huviera ingratitudes,
Qué harías de tus piedades?

Et secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.

Solo el borrar toca à Vos
Culpas de mi frenesì;
Sino lo hiciereis *por mi*,
Sea por amor de Dios. (b)
Mi llanto os seguirá en pos,
Por mis inquietos arrojos,

Y

(a) *Ubi abundâvit delictum, superabundâvit Grátia* Ad Rom. 5. 20.
(b) *Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me.* Isai. 43. 25.

Y aunque lleno de ſonrrojos;
De Vos eſpero mis medras,
Pues lavais haſta las *Piedras*,
Solamente *con dos ojos.* (c)

Ampliùs lava me ab iniquitate mea; & à peccato meo munda me.

No llena la confianza
De un turbado corazon;
Que le dé fé del perdon
El Nathan de ſu eſperanza:
Pues baxais à ſemejanza (d)
De mi carne; tus cuidados,
Son de atender mis lavados;
Lava, y vuelveme à lavar;
Pues ſabeis lo que es andar
Con los veſtidos manchados. (e)

Quo-

(c) *Et reſpéxit Petrum* ::: *flevit amárè.* Luc. 22. 61. 62.

(d) *Deus fìlium ſuum mittens in ſimilitúdinem carnis peccáti.* Ad Rom. 8. 3.

(e) *Et Jeſus erat indutus veſtibus ſordidis* Zach. 3. 3.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco:
& peccatum meum contra me est semper.

Porque pequé me lamento,
Con la grave disonancia,
De que la misma ignorancia
Me diera el conocimiento: (f)
Corrija tu sufrimiento,
Penitente el memorial,
Sobre mi culpa actual;
Corregidlo Vos, Señor,
Pues que fuiste el *Borrador*
De su *impresso Original.*

Tibi soli peccavi, & malum coram te feci:
ut justificeris in sermónibus tuis, & vincas cùm judicaris.

Pequé contra ti Dios Trino;
Pues delante de tus ojos,
Hizo mi pecado arrojos
Contra el precepto Divino;
Màs si tu amor peregrino
Quiso vencer mis flaquezas,

 Justi-

(f) *Et aperti sunt oculi amborum:* Genes. 3. 7.

Justificando firmezas,
De eloquios tan infinitos: (g)
Luego seràn mis delitos
Motivo de tus finezas.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.

Sino hay luz, que junto á ti
Pueda dàr limpio explendor;
Yo que todo soy horror,
Què quieres, Señor, de mi? (h)
Si enfermo me concebi;
Quien podrá darme salud?
Si mi torpe juventud (i)
Me inclinò á la iniquidad;
Quien debe en mi enfermedad
Levantarme? Tu virtud. (j)

Ecce

(g) *Nunquid justificari potest homo comparatus Deo?* Job. 25. 4

(h) *Ecce Luna non splendet; & stellæ non sunt mundæ in conspectu ejus. Quantò magis homo putredo, & filius hominis vermis?* Job. 25. 5. 6.

(i) *Sensus enim cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Gen. 8. 21.

(j) *Seminatur in infirmitâte, surget in virtûte.* 1. ad Corinth. 15. 43.

Ecce enim veritatem dilexisti:
incerta, & oculta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Si la verdad has amado,
Yo la verdad os confiesso,
Y sin ponerme ex-professo
A echar la *culpa al pecado.*
De lo oculto, y encerrado
Me darás explicacion,
Yo te darè mi atencion;
Pero lo que necessito
Es, *confessado el delito,*
Que me dés *la absolucion.* (k)

Asperges me hyssopo, & mundabor:
lavabis me, & super nivem dealbabor.

Si en lo mortal delinquente
Ha sido el alma proterva,
Rociala con la yerva,
Que hace al sobervio indulgente:
Lavame como clemente
De la torpe mancha aleve;
Porque acabe vida breve

Pu-

(k) *Confitebor adversùm me injustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei.* Psalm. 31. 5.

Publicando desde luego,
Que me dejas con *tu fuego*
Aun mas blanco que *la nieve.*

Auditui meo dabis gaudium & lætitiam: & exultábunt ossa humiliata:

Darás Señor à mi oido, (*l*)
(Puerta de la fé constante)
Que *sienta* el gozo importante
De no estár de mi *sentido*:
Para no ser confundido,
Destierra tristes excessos (*m*)
Por criminales processos,
Que mi humildad en ti fia;
Me has de dár tanta alegria,
Que me llegue hasta los huessos.

Averte faciem tuam à peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele.

Creo, mi Dios, que me amparas,
Digo, hablando entre los dos;
Aunque hay quien dice de Vos,
Que sois Señor *de dos caras.*

La

(*l*) *Qui audit me non confundetur.* Eccl. 24. 30.
(*m*) *Spiritus tristis exiccat ossa.* Proverb. 17. 22.

La que en Juſticia preparas; (n)
Aparta de mi inſolencia,
No me vea en tu preſencia;
Pues lo que mi alma codicia,
No es un roſtro de Juſticia,
Si un ſemblante de clemencia. (o)

(n)

Cor mundum crea in me Deus:
& ſpiritum rectum innova in viſceribus meis.

Es tan fuerte la invaſion
De mi culpa, y ſu arrogancia,
Que con ſu miſma ignorancia
Me aniquila el corazon: (p)
No mires la ſinrazon
Ya de mi furia, ó mi calma,
Llevate ſolo la palma
De criar, y renovar
En corazon para amar,
Un eſpiritu con alma. (q)

Ne

(n) *Vultus autem Domini ſuper facientes mala* Pſalm. 33. 17.

(o) *Ne avertas faciem tuam à puero tuo.* Pſalm. 68. 18.

(p) *Ad nihilum redactus ſum, & neſcivi.* Pſalm. 72. 22.

(q) *Et dabo eìs cor unum, & ſpiritum novum tribuam in viſceribus eorum.* Ezech. 11. 19.

Ne projicias me à facie tua:
& Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.

Que me ſirve en la conquiſta,
Que hago contra tus enojos,
Que yo te gane *los ojos*,
Si tu *me pierdes de viſta?* (r)
Quien abrà, que te reſiſta,
Al quitarme por mi olvido
El eſpiritu adquirido?
O dolor! Mas no me eſpanto,
Que irà el Eſpiritu Santo
A donde Dios es ſervido.

Redde mihi letitiam ſalutaris tui:
& ſpiritu principali confirma me.

Qué gozo puedo tener
Entre ſombras? Advirtiendo,
Que à un tiempo te eſtoy queriendo,
Y que no te puedo vér: (s)
Vuelveme el guſto, y placer

De

(r) *Mundi ſunt oculi tui, ne videas malum, & reſpicere ad iniquitatem non poteris.* Habacuc. 1.13.

(s) *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris ſedeo, & lumem Cœli non video?* Tob. 5. 12.

De aquel honrado blaſon
De tenerte en poſſeſsion,
Que aunque yo por el *Bautiſmo*
Tenga tu eſpiritu miſmo,
Falta tu *confirmacion.*

Docebo iniquos vias tuas: & impii ad te convertentur.

Tus caminos, que yo errè
Ya los sé, aunque me perdi,
Los que yo por ti, y por mi
Al iniquo enſeñaré:
os impios convertiré;
De tu precepto inſtruido;
Mas me ſentarè advertido,
Haſta que tu amor, y zelo
De aquella tela del Cielo
No me cortáre un veſtido (*t*)

Libera me de ſanguinibus Deus, Deus ſalutis meæ: & exultabit lingua mea juſtitiam tuam.

De la Carne, Dios Sagrado,
Dios excelſo, librame;

Pues

(*t*) *Sedête in Civitâte, quoad úſquè induámini virtûte ex alto.* Luc. 24. 49.

Pues que ſabeis, y yo sè,
Que la *carne es el pecado*:
Sangre à la ſangre há tocado (*u*)
Pues porque la tuya influya
En la mia, y que deſtruya
El pecado, que ſe nota;
Diſte la ultima gota,
Por ſalirte con la tuya.

Domine, labia mea aperies:
& os meum annunciabit laudem tuam.

Abrir mis labios os toca,
Para que con confianza
Diga yo, que mi alabanza
Os viene *à pedir de boca*:
Con mas derecho os provoca
La Igleſia, y con fundamentos,
Pues tendria ſentimientos,
Tu Eſpoſa, y ſu Dignidad,
De ignorar *la voluntad*
De eſſos *tus dos Teſtamentos.* (*v*)

Que-

(*u*) *Et ſanguis ſanguinem tetigit.* Oſeas. 4. 2.

(*v*) *Orántes ſimul & pro nobis, ut Deus apériat nobis Oſtium ſermônis ad loquéndum myſtérium Chti.* Ad Coloſſ. 4. 3.

Quoniam si voluisses sacrificium dedissem utique: holocaustis non delectaberis.

Bien que no quieras propicio,
Ni que admitas indulgente,
Sobre el Ara penitente
El antiguo Sacrificio: (x)
Yo te haré mayor servicio
De holocausto el mas prolixo,
De deleite, y regocijo,
Dandote para tu quexa,
Por esta perdida oveja,
el Cordero de tu hijo.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: Cor contritum, & humillatum Deus non despicies.

Como ajustaré estas cuentas,
Para hacerte yo mis pagas?
Pues tu *de nada te pagas*,
Y con *nada te contentas*. (y)
En la humildad solo obstentas
Tu piedad mas obligada,

H Con

(x) *Numquid placari potest Dominus in millibus arietum?* Mich. 6. 7.

(y.) *Non quæro que vestra sunt, sed vos.* 2. ad Corinth. 12. 14.

Con ella està chancelada
La deuda, y redito todo;
Dando con garvoſo modo
El todo por una nada. (z)

Benignè fac Dòmine in bona voluntâte tua Sion: ut ædificèntur muri Jeruſalem.

Tu ciencia quien penetró?
Haciendo entre el mal, y el bien
Dichoſa á Jeruſalen,
E infeliz à Jericò:
En Sion, que ſe arruinò
Benigno amor verifique
Tu clemencia; no el deſpique
En la maldicion de vos, (a)
Que es en las *obras de Dios*
No haver uno, que edifique.

Tunc

(z) *In animo contrito, & ſpiritu humilitatis ſuſcipiamur.* Dan. 3. 39.

(a) *Maledictus vir coram Domino, qui ſuſcitaverit, & ædificaverit Civitatem Jerichò.* Joſ. 6. 26.

Tunc acceptabis ſacrificium juſtitiæ, oblationes, & holocauſta:
Tunc imponent ſuper altâre tuum vitulos.

Siendo de nueſtra Sion
Chriſto el muro, y edificio, (b)
Aceptará el Sacrificio
De juſticia, y oblacíon:
Pondrèmos con perfeccion
Sobre tu Altar la memoria, (c)
Publicando por victoria,
Que premias nueſtra eſperanza,
En dàr por una alabanza,
Aqui paz, y deſpues gloria.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, &c.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
Gloria al Eſpiritu Santo;
Gloria eterna os dá mi llanto,
Y à la Gloria regocijo: (d)

Glo-

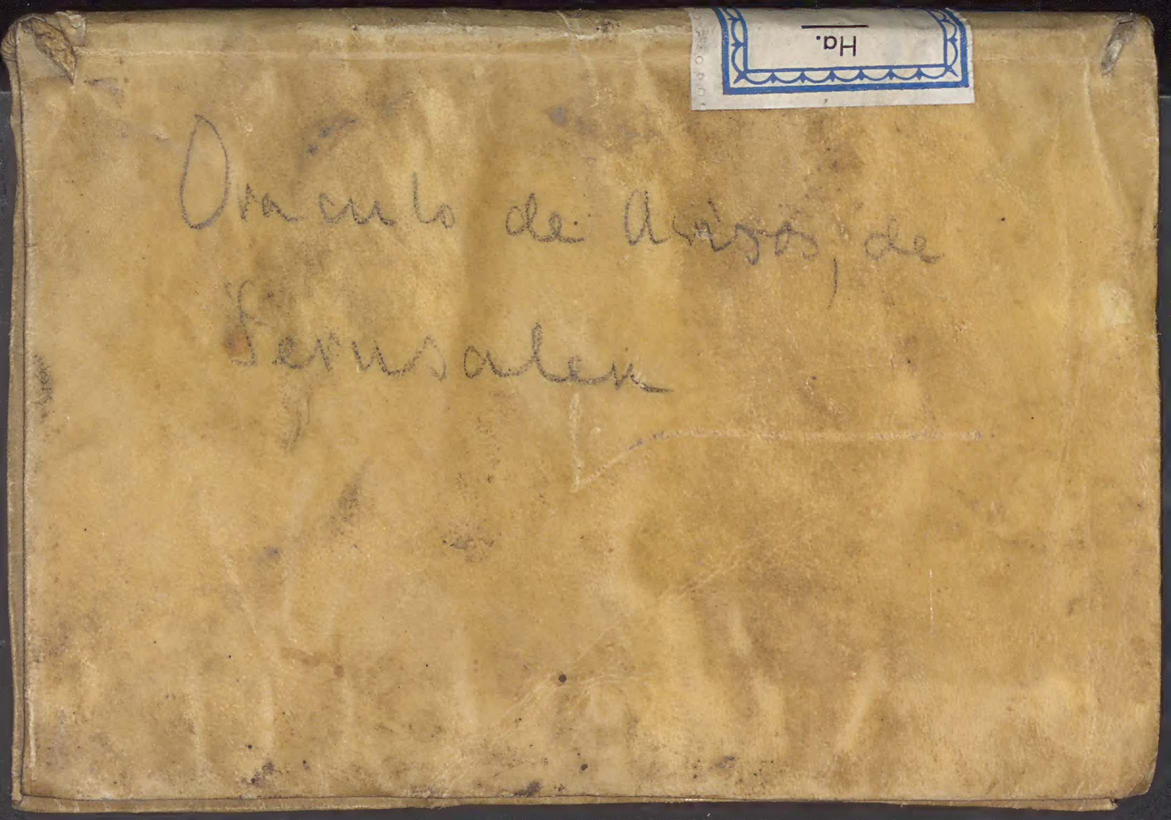
(b) *Urbs fortitudinis noſtræ Sion ſalvator, ponetur in ea murus, & antemurale.* Iſai. 26. 1.
(c) *Reddemus vitulos labiorum.* Oſſeæ. 14. 3.
(d) *Ita dico vobis, gáudium erit coram ángelis Dei ſuper uno peccatôre pœniténtiam agénte.* Luc. 15. 10.

Gloria, aplauſo es lo que elijo,
A tu nombre ſempiterno,
Mira en tu ſabio gobierno,
Si es decente, que en ſu hiſtoria,
El hombre à Dios dé tal Gloria,
Y Dios al hombre el Infierno.

Gratia cum omnibus, qui diligunt Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum, & Mariam Matrem ſuam in incorruptione, cui poſt Deum ſit laus, honor, & Gloria, in ſæcula ſæculorum.

***

O. S. C. S. R. E.


Ha.
Oraculo de Avisos, de
Jerusalem


3360